

La "palabra encendida", de Víctor Montoya

Por Mauricio Aira

Resulta placentero leer obras que tienen la virtud de retrotraer a nuestra memoria y sentimiento, hechos y personajes que cobran nueva vida en los relatos de Víctor Montoya, quien nos sorprende gratamente con sus creaciones literarias.

El nuevo libro se llama "Palabra Encendida" y fue editado por el Instituto del Inmigrante de Boras, que ha tenido el acierto de dar a luz diversas obras del autor boliviano, quien alcanza con esas narraciones la madurez y el vigor de escritor de fuste.

A lo largo de 15 años, Montoya ha publicado "Huelga y Represión" (1979), "días y noches de angustia" (1982), "cuentos violentos" (1991), "El laberinto del pecado" (1993), "El eco de la conciencia" (1994) y, en trabajo conjunto con otros autores del exilio, "antología del cuento latinoamericano en Suecia" (1995).

Sus obras han sido leídas en muchos países y algunas de ellas constituyen textos de estudio en establecimientos secundarios en Bolivia, por su riqueza idiomática, claridad de expresión y valores formativos.

"Palabra Encendida" contiene textos agrupados en misceláneas uno y dos, y en retratos que cobran vida por el acierto con que describen imágenes y personales a veces tan simples que, al mirar los clisés impresos en la obra, el lector comprueba la extraordinaria cualidad descriptiva de Montoya, quien consigue recrear circunstancias latentes en la vida de esos protagonistas del pasado como Julio Cortázar, Marilyn Monroe, el Che Guevara o César Lora, y del presente Norah Zapata-Prill, Paulino Joaniquina o Dionisio Coca.

Lo notable de estos 36 escritos diversos, es que nos transportan tan fácilmente desde Potosí, Llallagua, Oruro, Cochabamba y La Paz, en la siempre enamorada Patria natal, hasta Estocolmo, Capri, Nápoles o el Mar Negro, con reminiscencias siempre vivas, y en ininterrumpido relato que brota a borbotones de la pluma del autor.

No hay duda que Montoya posee enorme imaginación y fantasía, pero también deja el testimonio de sus observaciones personales, y acuciosas por doquier. No sólo agrupa la diversa geografía, teatro de su discurrir por la vida, sino que acerca los tiempos históricos pasando por Dante, el Quijote, Borges, García Márquez, Julio Cortázar o el boliviano Jaime Sáenz, quien parece haber calado hondo en las lecturas del autor.

En la selección de los temas, la presentación de los personajes y por el contenido de su trabajo literario, se advierte un inusual talento en este joven intelectual que se supera notablemente de obra en obra, lo que enorgullece a todos los bolivianos y a quienes en el ya largo exilio degustamos de las letras que son la más noble expresión del ser humano.

Estamos seguros que no faltarán iniciativas para traducir esta "Palabra Encendida" y permitir que también lectores de otras lenguas disfruten con el arte de escribir que Víctor Montoya exhibe con acierto.

De: "Los Tiempos" Cochabamba, 5 de enero 1997